

Serie: Los fundamentos de una Iglesia Sana
Primer Fundamento: Crecer en la Palabra
Colosenses 3:16-17
Roberto Estupinian 2 de Mayo de 2024

Colosenses 3:16-17 (NBLA) ¹⁶ Que la palabra de Cristo habite en abundancia en ustedes, con toda sabiduría enseñándose y amonestándose unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales, cantando a Dios con acción de gracias en sus corazones. ¹⁷ Y todo lo que hagan, de palabra o de hecho, háganlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por medio de Él a Dios el Padre.

Introducción a la serie:

El día de hoy comenzaremos una serie, que no va a ser de un libro, sino que trataremos los fundamentos de una iglesia sana. Queremos ver algunos temas durante este verano, que nos permitirán por medio de la Palabra de Dios, ver fundamentos de una Iglesia que agrada al Señor, es un poco de "eclesiología". No será una serie larga, pero el objetivo es que podamos vivir el Evangelio, no solo entenderlo, sino vivirlo como Iglesia.

Introducción al pasaje:

En este pasaje de Colosenses 3, el Apóstol Pablo deja ver cuales son los propósitos de una Iglesia local, y estos son tres: *Una Iglesia local se arraiga en la Palabra, Una Iglesia local crece en comunión Bíblica, y una Iglesia local es una Iglesia de adoración.*

Hoy nos enfocaremos solo en el primero de ellos, una Iglesia local se arraiga en la Palabra.

Lo primero el menciona el hecho de que la Iglesia no es un lugar físico sino la Ekklesia, o los sacados de, esto lo vemos en el Versículo 1

Colosenses 3:1-4 (NBLA) ¹ Si ustedes, pues, han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. ² Pongan la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. ³ Porque ustedes han muerto, y su vida está escondida con Cristo en Dios. ⁴ Cuando Cristo, nuestra vida, sea manifestado, entonces ustedes también serán manifestados con Él en gloria.

La palabra clave aquí es **resucitado con Cristo**, es decir, pasamos de un estado de muerte a Vida. Lo segundo es que él le esta hablando a una Iglesia local, lo cual se define como: *un grupo de creyentes reunidos en un solo lugar*, en este caso, era la Iglesia de Colosas y les da instrucciones definidas

El pasaje comienza diciéndonos nuestra nueva realidad, aquí comenzamos a ver las exhortaciones finales de la carta, y estas no están al azar o nada mas por decir algo,

Pablo tiene una carga de corazón por los Colosenses, cómo se los dijo antes en el capítulo 2:1 *“Porque quiero que sepáis qué gran lucha tengo por vosotros y por los que están en Laodicea, y por todos los que no me han visto en persona.”* La carga que tiene Pablo por estos hermanos, lo ha llevado a presentarles a el misterio del Evangelio y cómo les dijo en el 1 lo ha llevado a estar orando por ellos para que den fruto.

Colosenses 1:9 Por esta razón, también nosotros, desde el día que lo supimos, no hemos cesado de orar por vosotros....

Pero aquí antes de terminar la epístola les hace un llamado a los Colosenses, que está muy relacionado con su nueva identidad en Cristo 3:1-2, está muy relacionado con la vida de aquellos que han resucitado con Cristo, y es que ***los que han resucitado con Cristo son llamados a permanecer un vida arraigada a la Palabra, dando fruto para su gloria.***

I. El llamado a que la Palabra habite abundantemente en ellos

*Colosenses 3:16-17 (NBLA)*¹⁶ ***Que la palabra de Cristo habite en abundancia en ustedes...***

La Palabra de Cristo habite en abundancia

Lo primero que quiero mencionar que aquí hay un claro llamado a que los cristianos crezcan, sean nutridos, sean bendecidos por una vida llena en abundancia por la Palabra de Cristo. En otras palabras, si los cristianos han de dar fruto, y vivir sus vidas congruentes con lo que han recibido, que según el v. 1 han muerto con Cristo y han resucitado a una vida nueva. Entonces, deberán de permitir que la Palabra reine en sus vidas; como un comentarista lo parafraseó: “Que la Palabra de Cristo tome el control de sus vidas” es como si Pablo personifica el mensaje de Cristo y te dice que sea de lo que estés lleno, que tu vida esté llena de la Palabra. La palabra “habite” es literalmente: *que more, que esté en tu vida, en tu casa, que tengas comunión, que estés lleno de la Palabra.*

Partiendo de esto nos deberíamos de dar cuenta que tan bendecidos somos. Dios en su infinita bondad decidió dejarnos el regalo mas grande que un hombre puede tener y es Su Palabra. Lo que leemos en La Biblia no es un libro de psicología, o ciencias, o un buen escrito, sino que es la Palabra del Dios vivo.

El mundo nos distrae, nos envuelve, y esa es una de las razones por las cuales muchos despreciamos la Palabra de Dios, esto lo podemos ver cuando nuestro primer deseo no es buscar la Palabra de del Señor sino otras cosas.

Ejemplo: Con los teléfonos inteligentes se hace tan fácil que nuestra primera lectura sea el correo, o la red social, o las notificaciones. Vivimos en una época que somos tentados a distraernos fácilmente.

Pero quiero proponer que para ser llenos de la Palabra, no solo sea un hecho religioso, (si requiere disciplina) pero lo que quiero es que Dios traiga un avivamiento a nuestras vidas que buscar la Palabra sea nuestro máximo bien y necesidad, que podamos ser el Pueblo del Libro. El Salmo dice:

Salmo 19:7-11 (NBLA) ⁷ La ley del Señor es perfecta, que restaura el alma; El testimonio del Señor es seguro, que hace sabio al sencillo. ⁸ Los preceptos del Señor son rectos, que alegran el corazón; El mandamiento del Señor es puro, que alumbrá los ojos. ⁹ El temor del Señor es limpio, que permanece para siempre; Los juicios del Señor son verdaderos, todos ellos justos; ¹⁰ **Deseables más que el oro; sí, más que mucho oro fino, Más dulces que la miel y que el destilar del panal.** ¹¹ Además, Tu siervo es amonestado por ellos; En guardarlos hay gran recompensa.

Si La Palabra es deseada más que el oro, nuestra primera lectura del día debería de ser La Biblia. Aquí es donde somos retados grandemente por esta verdad que Pablo les dice a los Colosenses “Que la Palabra de Cristo more en abundancia en vuestros corazones” es decir, el problema es que no hemos visto lo que este Salmo nos dice lo deseable que es la Palabra, que es mas preciosa que el oro.

Ilustración: ¿Qué tanto buscamos el oro? Escuché el testimonio de una persona que vivía en Guatemala y viajó ilegalmente por tierra a los Estados Unidos, en el trayecto, primero dejó a su familia, “era una señora”, sufrió asaltos, desvelos, abusos, y finalmente fue capturada y deportada. Cuando la entrevistaron le preguntaron porque había hecho todo eso, y su respuesta fue: “Para vivir el sueño americano, y comprarle un Nintendo a mi hijo”. Esa respuesta es tan dolorosa porque hay gente que da toda su vida para obtener las cosas materiales, y no las celestiales.

¿Cuánto tiempo dedicas en tu vida para buscar lo material? ¿Cuánto tiempo dedicas a La Palabra de Dios, si esta es mas valiosa que el oro fino?

Esto no nos está hablando de un compromiso, ni de una disciplina espiritualizada mas, **nos habla de deleite, de miel**, en ese tiempo era el mayor manjar dulce...puedo imaginar un día a David comiendo miel, y diciendo esto es como la Palabra de Dios.

Una pregunta que nos podríamos hacer es: ¿en que está nuestra satisfacción o deleite? ¿Hay algo que se nos hace mas dulce que La Palabra de Dios? Y probablemente la respuesta a estas preguntas sea que hay otras cosas que son nuestro deleite. Si algo es nuestro deleite se vuelve en nuestro dios, ya que adoramos aquello en lo que nos deleitamos.

Pero La Palabra de Dios es mas dulce que la miel, es mas deseable que el oro, y el llamado a nuestras vidas es: "Gustad y Ved" que bueno es El Señor. Y Su Palabra mas dulce que la miel.

Ejemplo: Alguien que es tímido, si le hablas de su hobby favorito hablará con facilidad es porque es su deleite.

El deseo viene por dos cosas: Por haber nacido de nuevo, y por entender que por medio de ella crecemos para la salvación.

Es por ello que creo que para que la Palabra pueda morar en nuestros corazones, debemos atesorarla amarla, pero quiero comenzar viendo un pasaje que nos muestra que el deseo proviene de dos cosas: *de haber nacido de nuevo, y de entender que es por medio de la Palabra que crecemos para salvación.*

1 Pedro 1:23-2:3 (NBLA) ²³ Pues han nacido de nuevo, no de una simiente corruptible, sino de una que es incorruptible, es decir, mediante la palabra de Dios que vive y permanece. ²⁴ Porque: «Toda carne es como la hierba, Y toda su gloria como la flor de la hierba. Sécase la hierba, Cáese la flor, ²⁵ Pero la palabra del Señor permanece para siempre». Esa es la palabra que a ustedes les fue predicada. ¹ Por tanto, desechando toda malicia, y todo engaño, e hipocresías, y envidias y toda difamación, ² deseen como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcan para salvación, ³ si es que han probado la bondad del Señor.

Una verdad que vemos en este pasaje que Pedro nos dice que deseemos como niños recién nacidos, que anhelemos la Palabra. Y creo que debemos empezar por ahí, **mucho cristiano no anhela la Palabra**, es como una anorexia espiritual, le llamamos valles o desiertos, pero la verdad yo me pregunto, ¿por qué no mora en nuestros corazones, por qué no la deseamos? y creo que este mundo nos ha cegado y no hemos visto el beneficio **de la Palabra de Dios como medio de gracia**, muchos lo vemos nada mas como una disciplina a seguir, por lo tanto se puede volver aburrida, no deseable, o simplemente estamos distraídos con este mundo. El Pasaje nos dice que es por ella que hemos nacido de nuevo, en otras palabras, los nacidos de nuevo vienen a la Palabra, la desean como ese recién nacido a Su comida, es una evidencia muy palpable del Nuevo Nacimiento.

De hecho cuando alguien nace de nuevo, sus afectos son cambiados, y aquel hombre o mujer, o joven o niño que le apasionaba y disfrutaba tantas otras cosas, no necesariamente malas en si, sus hobbies, sus deportes, su empleo, su estatus, comienza a tener hambre espiritual, de comida y encuentra su refugio en la Palabra de Dios.

Aquí Pedro nos habla de la obra santificadora de la Palabra, y del beneficio de vivir en ella. Nos dice que es la Palabra que nos hizo nacer de nuevo, creo firmemente que una

persona **va ir creciendo en Cristo-semejanza en la medida que se expone a la Palabra Santa.** "deseen como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcan para salvación"

Ilustración: Es el medio de gracia que nos ayuda a crecer. Ya he compartido esto otras veces, pero recién convertido quería crecer en santificación, y oraba mucho, buscaba la presencia de Dios, pero tenía un déficit en buscar la Palabra como medio de gracia para crecimiento, hasta que el Señor me iluminó la necesidad de crecer en la Palabra para crecer espiritualmente. La Palabra al ser leída, atesorada, es un medio glorioso para la santificación, las personas con falta de exposición a las Escrituras, no crecen, no cambian, se quedan inmaduros, y lo que es peor están susceptibles a falsas doctrinas y cuando vienen las pruebas a tu vida, lo que te sostendrá es estar cimentado sobre la Roca que es Cristo.

Por lo tanto, es genuino y no legalista alentar a la iglesia a desear, estudiar, leer, escuchar la Santa Palabra de Dios, para crecer en la santificación.

II. ¿Cómo nos acercamos a La Palabra?

Algo que quiero recalcar en este mensaje, es entonces cómo nos acercamos a la Palabra de Dios, muchos dicen: "No la entiendo, es un libro de historia, no se por dónde comenzar, etc." y yo creo que como todo lo demás en la vida cristiana debe de salir de convicciones, en otras palabras si tu convicción es que la debes de leer para ser "un cristiano cumplido con tus deberes piadosos" ya estás errado en la forma que te estás acercando a la Palabra. La convicción debe de ser esta: Este es el medio de gracia por medio del cual vas a ser salvo, santificado, preservado, lavado, entonces no es algo liviano, sino es de vital importancia. Mira como lo dijo Santiago en su carta:

*Santiago 1:19-25 (NBLA)¹⁹ Esto lo saben, mis amados hermanos. Pero que cada uno sea **pronto para oír, tardo para hablar, tardo para la ira;** ²⁰ pues la ira del hombre no obra la justicia de Dios. ²¹ Por lo cual, desechando toda inmundicia y todo resto de malicia, **reciban ustedes con humildad la palabra implantada, que es poderosa para salvar sus almas.** ²² Sean hacedores de la palabra y no solamente oidores que se engañan a sí mismos. ²³ Porque si alguien es oidor de la palabra, y no hacedor, es semejante a un hombre que mira su rostro natural en un espejo; ²⁴ pues después de mirarse a sí mismo e irse, inmediatamente se olvida de qué clase de persona es. ²⁵ Pero el que mira atentamente a la ley perfecta, la ley de la libertad, y permanece en ella, no habiéndose vuelto un oidor olvidadizo sino un hacedor eficaz, este será bienaventurado en lo que hace.*

Vivimos en tiempos como iglesia, en donde hay incongruencia entre lo que creemos y lo que vivimos, ¿Por qué? Porque me temo que el pueblo de Dios, no está agarrándose de la Palabra, no solo para ser oidor, sino para ser transformado y vivir de acuerdo a

ella. Por eso quiero que veamos algunos aspectos de lo que dice Santiago de como debemos de venir a la Palabra.

Buscando ser limpios de Pecado

"v.21 Por lo cual, desechando toda inmundicia." Es impresionante que Pedro y Santiago en los dos pasajes que acabamos de leer nos dicen lo mismo, *"desecha la inmundicia, el pecado y ven a la Palabra"*.

La Palabra de Dios es como agua que purifica, cuando nos exponemos a ella somos limpios de nuestras impurezas. **No solo nos muestra el pecado** pero también tiene el poder de lavar nuestras almas como dice la epístola de Tito **"Por el Lavamiento de La Palabra"**, pero además aquí Santiago nos muestra la necesidad de venir con un deseo de exponernos a la Palabra para ser limpios de pecado, *"desechando toda inmundicia"* una forma correcta es venir pidiendo a Dios limpieza de nuestros pecados, pidiendo que el revele todo aquello que no le es grato, y dispuestos a desecharlo. Nadie puede convertir a otro, pero la Palabra es como una espada que penetra, que convence de pecado, por lo tanto comienza por leerla, por conocerla. Un sinónimo de la Palabra es el término "la Ley de Dios" como vas a saber si estás infringiendo la ley de Dios si no la has leído. Miremos nuevamente el Salmo 19

*Salmo 19:7-8 (NBLA)⁷ La ley del Señor es perfecta, **que restaura el alma**; El testimonio del Señor es seguro, que hace sabio al sencillo. ⁸ Los preceptos del Señor son rectos, que alegran el corazón; El mandamiento del Señor es puro, que alumbró los ojos.*

Es decir, la Palabra o su ley es la que convierte, o restaura tu vida, las personas que antes no lo buscábamos no lo queríamos, sino que solo seguíamos nuestros pecados, ahora como transformados en personas santas, dejamos las inmundicias porque la Palabra nos transforma. Y creo que para que esta transformación se de no es suficiente con solo oír media hora de Palabra en los domingos, es necesario: Leerla, estudiarla, meditarla, memorizarla. Es realmente que habite, que more, que estés lleno o controlado por ella.

Con corazones humildes

Lo segundo de cómo debemos venir a la Palabra, es con humildad. Santiago nos dice que no solo desechemos la inmundicia, sino también que recibamos la Palabra con humildad: *"Recibid con humildad la palabra implantada, que es poderosa para salvar vuestras almas."* Una de las cosas que La Palabra de Dios nos muestra es que es bienaventurado aquel quien tiembla ante Su Palabra.

*Isaías 66:1-2 (NBLA)¹ Así dice el **Señor**: «El cielo es Mi trono y la tierra el estrado de Mis pies. ¿Dónde, pues, está la casa que podrían edificarme? ¿Dónde está el lugar de Mi reposo? ² »Todo esto lo hizo Mi mano, Y así todas estas cosas llegaron a ser», declara el Señor. **«Pero a este miraré: Al que es humilde y contrito de espíritu, y que tiembla ante Mi palabra.***

Es decir debemos venir en la postura mas humilde, entender que este libro no es un simple libro de consejos, sino que es la Santa Palabra de Dios escrita, que nos puede hacer salvos, sin arrogancia intelectual, **sino humildes pidiendo ser transformados por Su Palabra, temblando ante su voz y majestad.**

Hay personas que batallan con el orgullo de ver que van en camino de pecado, y que dicen en su arrogancia: "No importa que la Biblia diga lo contrario, yo creo que esto debe de ser así" ese camino es un camino de endurecimiento tremendo, lo que está diciendo Santiago, y este pasaje de Isaías es todo lo contrario, para crecer para salvación, debes de venir en la postura mas humilde temblando ante su autoridad.

¿Cómo se ve esto en términos prácticos? Cuando lees, ¿Por qué lo haces? ¿Por cumplir un devocional, estás cuestionando a Dios? "Si eso dice aquí pero yo creo que..."

Hermanos debemos de venir en la postura mas humilde, ustedes pueden cuestionar o examinar lo que yo estoy enseñando, pero si después de examinar a la luz de la Palabra que el mensaje es de acuerdo a la sanas enseñanzas de la Palabra, también deben de tener una postura humilde con los predicadores, que predicán la Palabra, esto no lo digo en una corrección porque ustedes reciben con mansedumbre la Palabra, pero vivimos en una generación, que tiene tanto acceso a estudios bíblicos, a internet, que muchas veces se ven menospreciando la Palabra traída por los pastores de Sus iglesias porque a la mejor no tengan una perfección homilética, o de oratoria. No, cuando leamos la Palabra, o escuchemos mensajes apegados a la Palabra de Dios, es Dios mismo que está hablándonos.

2 Timoteo 3:16-4:4 (NBLA)¹⁶ Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, ¹⁷ a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra. ¹ En la presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, por Su manifestación y por Su reino te encargo solemnemente: ² Predica la palabra. Insiste a tiempo y fuera de tiempo. Amonesta, reprende, exhorta con mucha paciencia e instrucción. ³ Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oídos, conforme a sus propios deseos, acumularán para sí maestros, ⁴ y apartarán sus oídos de la verdad, y se volverán a los mitos.

Aplicando la Palabra a nuestros Corazones

Lo otro crucial para ser transformados por la Palabra venir a ella aplicándola. Dijo Santiago en el "v.22 *Sed hacedores de la palabra y no solamente oidores que se engañan a sí mismos*". Uno de los errores mas comunes que hay en la iglesia es diferir el mensaje, es decir, pensar que está bien para el otro, pero no para mi. Es ser oidor, pero no vivir el mensaje, no aplicarlo a la vida diaria.

Aplicar es: *emplear, usar, ejercitar, poner en practica un conocimiento, o una verdad. o aquello que El Señor esta diciendo en la Palabra.*

Esto creo que es una de las cargas principales enseña serie que estaremos viendo: ***“aplicación de la Palabra”, porque muchas veces somos solo oidores pero no hacedores,*** “Este pueblo de labios me honra pero su corazón está lejos de mí”. Entonces el objetivo de este mensaje es que puedas ser hacedor de la Palabra, para que por ella crezcas para salvación. Los puritanos decían:

“Tanto la lectura, la meditación, como la aplicación eran vitales para el crecimiento en la piedad”.

Es decir, la Biblia no es una teoría, sino vivir lo que está escrito en ella. William Ames. Este escritor puritano dijo que el corazón de la teología es:

“La doctrina o enseñanza de vivir a Dios” William Ames

John Frame es un teólogo contemporáneo a nuestros tiempos, su definición de Teología se mantiene cerca de la definición de Ames. Para Frame, la teología es definida como:

“La aplicación de la Palabra de Dios por personas a todas las áreas de la vida”. John Frame

Nuestro deseo no es solo tener un acercamiento intelectual a las Escrituras, o un enfoque académico, creo firmemente que debemos crecer como Iglesia en el estudio firme de las Escrituras para no ser llevados por cualquier viento de doctrina, que creo que es un o de los énfasis de Pablo cuando les dice a los Colosenses “que la Palabra de Cristo more en abundancia en ustedes” pero a la vez este énfasis de una ortodoxia, o sana doctrina debe de ser balanceado con una vida práctica, de aplicación de la verdad.

Ilustración. En los grupos de comunión muchas personas contestan las preguntas en segunda persona, pero no en primera persona, Por ejemplo: “Que tremendo los hermanos que no crecen en santidad, en lugar de decir: ¿Señor en qué áreas debo crecer en santidad?”

El objetivo de este mensaje es que podamos alimentarnos de La Palabra para vivir en ella, para aplicarla a nuestras vidas y así poder crecer para salvación. Esta amonestación que nos hace Santiago es esencial, ser hacedores y no solo oidores de La Palabra. Así que quiero dar algunas herramientas, o sugerencias de cómo aplicar la Palabra a nuestros corazones.

¿Cómo podemos ayudarnos a aplicar la Palabra?

1. Pidiendo a Dios en oración que nos ilumine.

La Palabra no es algo intelectual debe de ser orado, buscado en la presencia de Dios, cuando el Señor le dijo a Pedro "Esto no te lo reveló carne ni sangre, ellos habían estado orando toda la noche" La aplicación comienza por conocer al Dios de La Biblia, y no en las cosas que tenemos que hacer. "Aprended de Mi" dice Jesús, y esta es la Vida Eterna que te conozcan a ti.

2. Teniendo un Plan

En otras palabras, necesitas tener un lugar, una hora, un método, esto es similar a las dietas alimenticias, las cocineras del hogar las amas de casa deben de planificar lo que comprarán en que momento lo harán etc. Es la dieta, y pedir la gracia que se pueda hacer un hábito, no solo una vez ocasional

3. Utilizando herramientas

Algunas herramientas son libros, comentarios bíblicos, diccionarios. Pero deja te digo tu no necesitas esto para que el Señor te hable, esto sirve para aclarar algo que no entiendas ya que la Biblia fue escrita en otro lenguaje, en otra cultura y en otro tiempo. Pero yo recomendaría que eso los dejes solo en caso no entiendas.

Spurgeon decía: "*Visita buenos libros, pero habita en la Palabra*" que excelente frase, es como ir a buenos restaurante, visítalos, pero come en casa.

3. Haciendo preguntas de aplicación.

Muchos me han dicho que no saben como leer sus Biblias, y una buena forma es hacerte preguntas sobre lo que lees. Recuerdas a Felipe que le dijo al Eunuco ¿Entiendes lo que lees? O ¿Por qué crees que el Señor usaba parábolas? Era para que en una forma didáctica pudiéramos entender por medio de la iluminación de Su Espíritu como aplicar la Escritura. Así que a continuación te daré una lista de preguntas que te puedes hacer, y hacerle al texto que lees.

- ¿Qué me dice este pasaje acerca de Dios y sobre de todo de Cristo? Ya que la biblia apunta principalmente a Cristo y su obra desde el Génesis al Apocalipsis, está apuntando al glorioso Evangelio, vida, muerte, Resurrección, ascensión, y regreso de Cristo Jesús.
- ¿Qué aprendo de Su carácter, y de su voluntad?
- ¿Qué atributos de Dios veo en este pasaje?
- ¿Cómo veo a Cristo?
- ¿Qué me dice de Cristo?
- ¿Cuál es el propósito de Dios en este pasaje?
- ¿En dónde veo el evangelio?
- ¿En dónde veo el pecado del hombre?
- ¿ En dónde veo la Gracia de Dios y Su perdón?
- ¿En dónde veo la condenación del pecado y la necesidad de un Salvador ?

- ¿Cómo debo de responder ?
- ¿Qué me dice este pasaje acerca de lo que quiere Dios que aplique a mi vida?
- ¿Cómo se ve la obediencia a la Verdad revelada?
- ¿Hay algo que debo creer?
- ¿Hay algo Por lo que debo adorar?
- ¿Hay algo Por lo que debo de orar?
- ¿Hay algo que debo de cambiar mi actitud?
- ¿Hay algo Por lo que debo tomar una decisión?

Conclusión:

Si los cristianos han de dar fruto, y vivir sus vidas congruentes con lo que han recibido, que según el v. 1 han muerto con Cristo y han resucitado a una vida nueva. Entonces, deberán de permitir que la Palabra reine en sus vidas; como un comentarista lo parafraseó: "Que la Palabra de Cristo tome el control de sus vidas" es como si Pablo personifica el mensaje de Cristo y te dice que sea de lo que estés lleno, que tu vida esté llena de la Palabra.

Que podamos crecer en piedad por medio de la Palabra, que podamos leerla, atesorarla, meditarla, pero sobre todo ponerla por obra para traer gloria a Su nombre y crecer para salvación.

Preguntas:

1. ¿Cómo te ha retado este mensaje a buscar un tiempo intencional de lectura de la Palabra?
2. ¿Qué tentaciones tienes para no desear la Palabra de Dios?
3. ¿Por qué crees que a veces no vemos cambios reales en nuestras vidas al venir a escuchar la Palabra de Dios?
4. ¿Cómo vas a aplicar este mensaje a tu vida, qué convicciones fueron reforzadas en la búsqueda de la Palabra?
5. ¿Qué áreas de tu vida estás siendo llamado a crecer en piedad?